

¿DONDE PASARA USTED EL MILENIO?

En 1930, un grupo de científicos, mirando unas gráficas y estudiando las tendencias, concluyeron que el lugar más seguro en las siguientes décadas sería una isla en el Pacífico llamada Okinawa. Este lugar resultó ser el sitio de algunas de las batallas más feroces durante la Segunda Guerra Mundial. Hacer predicciones sobre el futuro puede ser difícil. Mucha gente ha predicho cómo va a ser el fin del mundo. Sin embargo, como seguidores de Jesús, tenemos buenas nuevas. La Biblia dice: “En verdad, nada hace el Señor Omnipotente sin antes revelar sus designios a sus siervos los profetas” (Amos 3:7 NVI). Si creemos en la Biblia no tenemos que preocuparnos por el futuro. Dios nos ha revelado lo que traerá el futuro, y si usted ama a Jesús, ¡no tiene por qué preocuparse!

PUNTOS CLAVES

Escuche las palabras del mismo Jesús al describir la forma de Su regreso: “Así que, si os dicen: mirad, está en el desierto, no salgáis; ... Porque igual que el relámpago sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre. Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y todas las tribus de la tierra harán lamentación cuando vean al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mateo 24:25–27, 30).

El regreso de Jesús no será secreto. Al contrario, Su regreso será un acontecimiento deslumbrante. Juan lo describe así: “He aquí que viene con las nubes: Todo ojo lo verá” (Apocalipsis 1:7).

A continuación aprendemos que todo oído lo oirá: “El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo” (1 Tesalonicenses 4:16). Esta trompeta sonará tan fuerte que ¡despertará a los muertos! A este evento maravilloso cuando los muertos en Cristo vuelven a la vida se le llama la primera resurrección. “Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene poder sobre éstos...” (Apocalipsis 20:5, 6). Si la Biblia habla de la primera resurrección, ¿podemos asumir que también hay una segunda? ¿Qué dice la Biblia? “Asimismo, como sucedió en los días de Lot, cuando comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del hombre se manifieste” (Lucas 17:28–30).

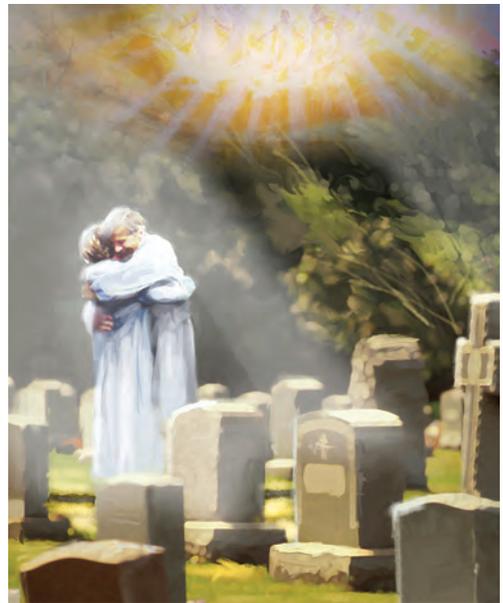
Este texto describe la destrucción de los impíos en la segunda venida de Cristo. La segunda resurrección es la resurrección de los impíos al fin del milenio.

¿Qué es este período del “milenio”? La respuesta la encontramos en Apocalipsis 20:1-10. Tome un minuto y lea este pasaje. Detalla los eventos de clausura de esta terrible batalla entre Cristo y Satanás.

Vamos a resumir, en orden cronológico, lo que sucede antes, durante y después de este milenio:



Satanás es forzado a permanecer en una tierra desolada sin nadie para tentar durante 1000 años.



En la Segunda Venida, los muertos en Cristo son levantados a vida inmortal, y aquellos que lo odian son destruidos.



- En la segunda venida de Cristo, los muertos en Cristo son resucitados. (1 Tes. 4:13-18).



- En la segunda venida de Cristo, los impíos que están vivos son destruidos por el resplandor de Su venida (Lucas 17:28-30; Apoc. 6:15-17; 2 Tes. 1:8).



- Satanás es abandonado en esta tierra, atado a un planeta vacío, sin nadie a quien tentar, por mil años (Apoc. 20:3; Isa. 26:21; Jer. 4:23-24).



- Los justos se sientan en tronos y se les da el juicio. Apoc. 20:4; Dan. 7:27; 1 Cor. 6:2, 3; 1 Cor. 4:5). Este juicio revisa la justicia de Dios. Algunas preguntas que tal vez sean consideradas son: ¿Por qué aquellos que esperábamos ver en el cielo no están allí? ¿Por qué aquellos que nunca esperamos ver en el cielo, están allí? ¿Es Dios justo? (Apoc. 16:7).



- Al final del milenio, se lleva a cabo la segunda resurrección – la resurrección de los impíos para condenación eterna (Apoc. 20:5; Juan 5:29; Dan. 12:2).



- La Nueva Jerusalén, junto con los santos, desciende del cielo a la tierra, la cual será el hogar eterno de los salvados (Apoc. 21:2).



- Satanás es desatado y acude a sus viejos trucos – engañar a las naciones. (Apoc. 20:2-3; 20:7-8).



- Los impíos, guiados por Satanás, rodean la Nueva Jerusalén. En medio de su ataque, desciende fuego del cielo y destruye a Satanás, sus ángeles y los impíos de todas las edades. Este es el infierno –la destrucción final de los malvados (Apoc. 20:7-9; 20:14-15). Esta es la segunda muerte, de la cual no hay resurrección.

Esto nos conduce a un punto crucial. Todos hemos oído acerca del infierno. La pregunta es, ¿qué es lo que la Biblia enseña acerca de él? Recuerde el conocido versículo: “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16). Note el contraste entre “perecer” y “vida eterna”. Perecer significa ser destruido, no existir jamás. Eso no es lo mismo que ser atormentado eternamente en alguna parte en el infierno.

Note también que la Biblia habla de “castigo eterno”, no “castigando eternamente”. “E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna” (Mateo 25:46). El Salmo 37:20 lo expresa así: “Mas los impíos perecerán, y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros serán consumidos; se dispararán como el humo”. (Ver también Judas 7; Isa. 34:9-10; Jer. 17:27, Mal. 4:1).

MENSAJE PARA RECORDAR

Las llamas del infierno no fueron preparadas para usted. Fueron preparadas para Satanás y sus ángeles (Mateo 25:41). Jesús está preparando un lugar para usted en el cielo (Juan 14:1-3); un lugar donde usted podrá vivir con El para siempre. El milenio será un tiempo cuando los redimidos revisarán la justicia de Dios y disfrutarán la camaradería del cielo. Cuando se complete el milenio, esta tierra será limpiada por las llamas del infierno. Entonces, una tierra nueva descenderá para ser la morada de los redimidos por la eternidad.

ENTRE USTED Y DIOS

Esta no es una teoría. Es algo eternamente personal para Jesús, su Señor. El vino a esta tierra y murió como un criminal en la cruz para que usted pudiera estar entre aquellos que se sentarán sobre tronos en el cielo durante el milenio. El desea pasar la eternidad con usted. ¿Por qué? Por amor. “Porque de tal manera amó Dios al mundo...” ¿Se comprometerá usted cada día a ser su discípulo?